

AÑO III - Nº 147 - SEMANA DEL 14 AL 20 DE MAYO DE 1980  
SANTIAGO DE CHILE - PRECIO (INCLUIDO IVA): \$ 65.-



## FOTOGRAFIA

### Los otros desnudos

La mirada incontenible de una mujer con *chador*. El ceño escrutador de una anciana en Nueva Delhi. La naturalidad de una modelo española con el torso desnudo, cómicamente custodiada por un perro feroz. O simplemente un rostro gozoso, de cabellos flameantes, contra un fondo amarillo, de atardecer. Esos son algunos de los materiales que recogió Sergio Marras en las fotografías que presenta el Instituto Chileno-Británico, entre el 14 de mayo y el 13 de junio.

Son 21 trabajos con el título común de *Mujeres*, y fueron realizados entre 1976 y 1978, en los más disímiles lugares del mundo: España, Inglaterra, Argelia, Suecia, India y Nepal. Marras residió en España durante ese período, trabajando para firmas editoriales y viajando de continuo por el mundo. Aunque no había exhibido nunca sus fotografías individualmente, sí había participado en las exposiciones colectivas del grupo *Sexta Experiencia*, que a principios de la década del 70 desarrolló una intensa actividad en la Universidad Católica.

Presentados en impecable color, los



*Mujer con chador: en una mirada puede estar la otra desnudez*

retratos casi no utilizan efectos técnicos especiales, con excepción de algún encuadre abstruso o del empleo de un filtro azul para una foto que, con él, se carga de melancolía, frío y soledad. Su virtud radica en la esencialidad de las formas, en la desnudez documental con que se aplican a cuerpos y rostros, como buscando ese otro desnudo, el de más allá de la piel.

¿Y por qué mujeres? "Porque siem-

pre me han gustado", dice Marras, titulado en Sociología y Periodismo, editor de *Apsi* y colaborador de *HOY*.

La exposición del Chileno-Británico —cuya sala de fotografía va tomando cada vez más relevancia en el panorama plástico nacional— tiene el propósito declarado de intentar una revelación honda de sus personajes mediante un contacto estrecho entre ellos y el fotógrafo, que sea sensible en las imágenes.

Por eso sería un error decir —aun metafóricamente— que estos retratos "hablan". Lo único que hacen es estar presentes, y quizás allí se encuentre el ámbito de expresión específicamente fotográfico: la presencia física, como signo y materia de otra presencia, más esencial y más primordial.

Marras es claro en esta búsqueda: "Se trata, incluso en los desnudos, de ir más allá del objeto (fotográfico). Es decir, de encontrar al sujeto".

La última imagen de la muestra es una de las más inquietantes. Se trata del perfil de un homosexual, patéticamente maquillado, con un fondo difuso donde hay imágenes de hombres musculosos. No es por casualidad el fin de la exposición: también es el límite final de los retratos de *Mujeres*, donde el sexo, la identidad y el disfraz empiezan a diluirse en las mismas angustias y los mismos misterios de todos los rostros...